

María y Marta  
Lucas 10:38-42  
El 18 de febrero

Versículo de memoria: Menores – Todos ustedes deben estar listos para escuchar.

Santiago 1:19

Mayores – Todos ustedes deben estar listos para escuchar; en  
Cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse.  
Santiago 1:19

“¡Jesús viene! ¡Jesús viene!” Probablemente María gritó cuando ella vino corriendo a la casa donde Marta estaba trabajando. María y Marta eran hermanas quienes vivían en el pueblo de Betania con su hermano Lázaro. Ellas tenían muchos amigos, pero Jesús era un amigo especial.

Marta probablemente dijo, “Ven y ayúdame a preparar las cosas.”

María y Marta se amaban la una a la otra y compartían el trabajo de arreglar y limpiar su casa. Pero, esta vez, María estaba tan feliz que ella no podía esperar. Había pasado mucho tiempo desde que había visto a Jesús. Él había enseñado y predicado en muchos lugares. María sabía que ella se sentaría y estaría escuchando a Jesús hasta bien tarde cuando hablara acerca de Dios.

Finalmente, Jesús llegó. María y Marta fueron a la puerta para darle la bienvenida. María estaba tan interesada que ella dejó su trabajo cuando Jesús vino. Ella se sentó cerca de él y escuchó a Jesús para que no perderse una palabra que él dijera. Jesús dijo muchas historias maravillosas.

Mientras María estaba escuchando, Marta estaba ocupada trayendo comida a todos. Marta se cansó de estar sirviendo a los huéspedes ella sola, así que empezó a quejarse con Jesús, “¿Señor, no te importa que mi hermana me ha dejado sola con los quehaceres de la casa? ¡Dile que venga a ayudarme!”

Jesús contestó, “Marta, Marta, te preocupes acerca de tantas cosas. Lo que María esta oyendo es más importante para ella que estar sirviendo o comiendo. Ella ha escogido la cosa justa y no se le quitará.”

Marta estaba celosa de su hermana. Ella se enojó que María estuviera sentada y escuchara mientras ella cocinaba y servía la comida. Jesús no estaba diciendo a Marta que cocinar era malo. Él estaba tratando de explicar que Marta tenía una mala actitud y que no debiera comparar sus acciones a las de su hermana. Cuando amas a una persona, no somos celosos de ellos ni te comparas a ellos.

La Biblia no dice lo que paso después. ¿Qué piensas que pasó? La Biblia nos dice que Jesús visitaba a las hermanas después. Sabes quien era la primera en correr a Jesús – Marta. Parece que ella aprendió una lección que es más importante el escuchar a Jesús que se preocupa acerca de nuestras cosas.

Jesús quiere que lo escojamos sobre la televisión y todas las cosas. Él quiere que sepamos que él nos ama y nos pide escucharle y obedecerle. La palabra de Dios nos dice que no debemos compararnos a otra gente. Debemos buscar y escuchar lo que Dios quiere para nosotros y hacerlo.

¿Amas a Jesús? ¿Se lo muestras? ¿La gente puede ver que amas a Jesús? Jesús hizo algo increíble por nosotros. Él murió en una cruz – en nuestro lugar – por nuestros

pecados. Eso es cuanto Dios nos ama. ¿Cuánto le amas? Ahorita tu puedes confiar en Jesús y puedes permitirle ser tu mejor amigo. Él te ayudará a amar a otros y ser mejores oyentes. Podemos aprender a escuchar lo que Dios quiere y a escuchar a otros y decirles acerca de Jesús.